Occidentales" (pág. 154). Debe ser también obra de un criollo, o de un andaluz seseante.

Termina el libro con la *Noticia historial,* escrita en 1772 por el Obispo de Cartagena, don Diego de Peredo, o por su secretario, Francisco Escudero, y con dos diarios del sitio de Vernon, uno redactado por un español y otro por un inglés, el primero con numerosos ejemplos de seseo, más probablemente que de ceceo.

NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU

Bogotá.

HÉCTOR H. ORJUELA, *Yurupary: mito, leyenda y epopeya del Vaupés,* con la traducción de la « Leggenda dell'Jurupary » del conde Ermanno Stradelli por Susana N. Salessi (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXIV), Bogotá, 1983, 280 págs.

El Instituto Caro y Cuervo entrega al público lector, en especial al estudioso de la cultura aborigen americana, un extraordinario texto sobre un mito altamente difundido en la amazonia colombo-brasilera, cuyo título es *Yurupary: mito, leyenda y epopeya del Vaupés.*

Su autor, el doctor Héctor H. Orjuela, investigador fecundo en materia literaria, aborda en esta obra un referente cultural de invaluable valor para el conocimiento, interpretación y valoración de la literatura aborigen hispanoamericana (incluída dentro de las llamadas "literatura de minorías"), al examinar y explicar la *Leggenda dell'Jurupary* en los contextos de producción, circulación, transformación y conceptualización.

En el Capítulo I Orjuela desentraña el contexto de la producción del mito, ubicado en un amplio territorio comprendido entre los ríos Guaviare, Inírida e Isanagagoas, al norte, y el Caquetá, al sur. Dada la extensa zona geográfica suramericana donde se registra el mito del Yurupary, el autor limita el área al lugar donde "posiblemente se originó y difundió inicialmente el mito", esto es la hoya del río Vaupés.

Realizada la prospección identificadora del origen geográfico del mito, el autor remite su estudio a verificar la compleja circulación del mismo que, convertido en leyenda y ésta a su vez como agenciadora de la historia, persiste viva y actuante en las comunidades amazónicas indias y mestizas. A este nivel el dispendioso estudio del campo ilustra de manera afortunada la actualidad e importancia del estudio

THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2 (1983). Cecilia Caicedo J. de Cajigas, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

de antropología cultural, realizado como base para comprender y aplicar políticas educativas, culturales y de desarrollo en esta vasta región de la amazonia colombiana.

A partir del Capítulo II, *Yurupary: deidad o demonio,* el Dr. Orjuela enjuicia el mito desde otra instancia: el contexto de la transformación del mito que en los Capítulos III y IV se explica con la prospección e identificación de dos grandes ciclos: tukano y arawak. La tesis del Dr. Orjuela para explicar tan amplia circulación, pese a diferencias de lenguas y rasgos antropológicos individualizadores, entre los diversos grupos indígenas donde circula y pervive la leyenda, es la aceptación de la "existencia de una homogeneidad cultural", a efectos de la cual las variantes de la leyenda de Yurupary son el resultado de un sustrato cultural básico en los distintos grupos aborígenes donde ella se realiza.

En el Capítulo V examina lo relativo al autor de la versión y la traducción al italiano. Este capítulo se complementa y enriquece notablemente con la posterior traducción de la *Leyenda de Yurupary* —realizada en español por la señora Susana N. Salessi—, traducción que en la presente edición del Instituto Caro y Cuervo cubre de la página 179 a la 265.

La importancia de dicha incorporación viene a llenar el vacío existente sobre la escasa, prácticamente ninguna, versión en lengua española de la leyenda del Yurupary, publicada inicialmente en Roma, finalizando el siglo XIX, en el *Bolletino della Società Geografica Italiana.*

Hasta la fecha de la edición del libro del Dr. Orjuela lo que conocíamos sobre la leyenda era el fragmento inicial y el resumen realizado por Javier Arango Ferrer en la *Historia extensa de Colombia,* tomo XIX, *Raíz y desarrollo de la literatura Colombiana,* reproducción de un artículo del mismo autor publicado en la revista *Mito* (Bogotá, núm. 26, agosto-septiembre de 1959).

Del mismo Arango Ferrer arranca la información sobre la traducción al español realizada por el investigador antioqueño Pastor Restrepo Lince, la cual desgraciadamente sigue inédita. Esta versión no es ignorada por el Dr. Orjuela, quien, antes bien, le da el crédito correspondiente.

A partir de la primera versión del canto colectivo, cuyo origen es anónimo, realizada por el aborigen brasileño Maximiano José Roberto, el investigador Orjuela presenta un laborioso estudio sobre las versiones sucesivas del texto, enfatizando y reconociendo en primer término la labor del antropólogo Barbosa Rodrigues, brasileño también, quien anduvo afanosamente tras la leyenda del Yurupary, compartiendo afanes e inquietudes con Stradelli, depositario éste de la versión final de Maximiano José Roberto, base de la traducción de Susana Salessi.

THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2 (1983). Cecilia Caicedo J. de Cajigas, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

La traducción de Susana N. Salessi es la primera que hasta la fecha se publica en castellano, en su totalidad, con limpieza idiomática y especialmente con seriedad y respeto por el original de Stradelli.

Para los estudiosos de las culturas amerindias la aparición de *Yurupary: mito, leyenda y epopeya del Vaupés* se convierte de hecho en un valioso apoyo para estudios posteriores, que se encuentran potenciados en el válido estudio crítico realizado por Héctor H. Orjuela en atención al abordaje sistemático y por igual ponderado de diferentes aspectos por él trabajados.

Pero lo más enjundioso de su investigación lo registra el Dr. Orjuela al realizar la aplicación, en parte, del esquema propuesto por Claude Lévi-Strauss, en la interpretación del elemento mítico y su prolongación en la leyenda. El Dr. Orjuela demuestra la validez de la aplicabilidad de las estructuras cíclicas presentes en textos de intencionalidad épica, como ocurre en el presente del Yurupary, ciclicidad que en este caso se estudia en paralelo correspondiente a otros testimonios aborígenes de América. De ahí que el Dr. Orjuela plantee la existencia de un elemento relacionante, a nivel de expresión cultural y de tratamiento estructural, entre Yurupary y la figura azteca-maya de Quetzacoatl; o la continuidad también de tipo secuencial, entre la leyenda de Yurupary y la presentación y desarrollo del *Popol-vuh*.

Proyecta el autor posibles temas de estudios futuros, por ejemplo los relativos a relación y simbiosis de mitos, estructuras de incorporación de segundos relatos en el eje temático argumental y otras tantas posibilidades investigativas que son susceptibles de estudiar y revelar ahondando en la comparación de Yurupary y la restante producción literaria americana.

En otra perspectiva el citado estudio del investigador Héctor Orjuela trabaja el constructo de la heroicidad de Yurupary en una óptica no aplicada antes, la de incorporar en él el concepto de antihéroe, representado en la figura de Ualri, personaje simbolizante de las fuerzas negativas. La dualidad en la unicidad socorre en mucho al trabajo del Dr. Orjuela; en base a este concepto fundamenta la existencia de la relación en parejas que revelan los personajes que funcionan en la leyenda del Yurupary. Pero yendo más allá, el concepto dual lo aplica el autor al ideario que se explicita en la obra que él analiza. Concepción que le permite interpretar de modo acucioso el complejo —aunque aparentemente fácil— mundo de relaciones, ámbitos y pensamientos de Yurupary.

Un curso que pueden seguir futuras investigaciones y que aparece posibilitado por los comentarios del Dr. Orjuela es el reconocimiento del particular énfasis que hace la leyenda aborigen sobre la

THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2 (1983). Cecilia Caicedo J. de Cajigas, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

lucha por el poder y el ejercicio del gobierno desatada entre hombres y mujeres.

A manera de apostilla en nuestro comentario, resalta en la prospección evaluativa de la leyenda la abundante bibliografía consultada, la incorporación teórica que incluye distintas fases aclaratorias del mito, y el conocimiento, por demás exhaustivo, de los presupuestos investigativos en este difícil campo de la cultura aborigen americana que estábamos en mora de realizar. La investigación del Dr. Orjuela se constituye así en rico filón que animará, a no dudarlo, a estudios posteriores sobre el mismo ejemplo cultural, y a su vez abre un modelo de investigación para el conjunto cultural aborigen.

CECILIA CAICEDO J. DE CAJIGAS

Universidad Tecnológica de Pereira.

WERNER ABRAHAM, *Diccionario de terminología lingüística actual*, con la colaboración de R. Elema, R. Griesen, A. P. Ten Cate, J. Kok, versión española de Francisco Meno Blanco, Editorial Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1981, 511 págs.

Este nuevo glosario, elaborado por un selecto grupo de lingüistas de la Universidad de Tubinga, es una valiosa contribución para la ciencia del lenguaje que enriquece aún más su acervo terminológico que contaba ya con los diccionarios de Pei-Gaynor, Ducrot-Todorov, Dubois y Mounin, entre otros.

A diferencia de las obras de Jean Dubois y George Mounin, por ejemplo, que centraron su atención sobre las diferentes escuelas lingüísticas — con especial referencia a las de la presente centuria — el diccionario de Abraham, sin descuidar la terminología de la gramática tradicional y la filología comparada, se ocupa con preferencia de las diferentes perspectivas lingüísticas que han aparecido a raíz del advenimiento de la gramática generativa. Es por ello por lo que en la introducción se lee:

> se ha prestado atención a la gramática generativa transformacional y a sus variantes, a la gramática de casos, a la gramática de dependencias, a la lógica "natural", al análisis componencial, a la teoría de los actos de habla, a dominios de aplicación o de contacto decisivos de la lingüística teórica como la lingüística matemática, la psicolingüística, la sociolingüística, por el contrario apenas o simplemente nada a la glosemática, a la gramática estratificacional, a la tagmémica, a la gramática funcional (pág. 9).

THESAURUS. Tomo XXXVIII. Núm. 2 (1983). Cecilia Caicedo J. de Cajigas, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes